

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca 0'50 Ptas al mes	Infanta, núm. 17.	Para los señores Suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península 3'00 » semestre		
Ultramar 8'00 » al año		

Seccion Religiosa

Domingo 28. 1.º de Adviento. San Jaime de la Marca, confesor.

Lunes 29. San Saturnino, Obispo y mártir.

Martes 30. San Andrés, Apóstol.

DICIEMBRE

Miércoles 1.º. San Eloy, Obispo y confesor, y San Simon Cireneo.

Cóрте de María

Dia 28 se hace la visita á Ntra. Señora del Sufragio en el Cármen.—Dia 29, á Ntra. Señora del Desamparo en San Antonio.—Dia 30, á Ntra. Señora de Lourdes en el Cármen.—Dia 1.º, á Ntra. Señora del Amor Hermoso en Sta. María.

Cultos

Parroquia de Santa Maria: Ayer, por ser cuarto domingo de mes, los Asociados al Apostolado de la Oracion tuvieron Misa de Comunión general á las siete, á las diez la Misa mayor y sermón á cargo del Rdo. D. Jaime Tutzó; por la tarde despues de Vísperas, el Ejercicio mensual con exposicion del Señor.

Parroquias de Ntra. Señora del Cármen y de San Francisco: Ayer á las diez, Misa conventual y sermón por los respectivos Sres. Párrocos; por la tarde, Vísperas y Rezo del Stó Rosario.

Santo Evangelio

El de la Dominica de ayer, primera de Adviento, está tomado del capítulo XXI, versículos 25 al 33, segun San Lucas y es como sigue:

En aquel tiempo dijo Jesus á sus discípulos: Veránse fenómenos prodigiosos en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra estarán consternadas y atónitas las gentes por el estruendo del mar y de las olas; secándose los hombres de

temor y de sobresalto por las cosas que han de sobrevenir á todo el universo; porque las virtudes de los cielos ó *esferas celestes* estarán bamboleando; y entonces será cuando verán al Hijo del hombre venir sobre una nube con gran poder y majestad. Como quiera, vosotros, *fieles discipulos* míos, al ver que comienzan á suceder estas cosas, abrid los ojos, y alzad la cabeza, *estad de buen ánimo*, porque vuestra redencion se acerca.

«Y propúsoles esta comparacion: Reparad en las higueras, y en los demás árboles: cuando ya empiezan á brotar de sí el fruto, conocéis que está cerca el verano. Así tambien vosotros, en viendo que estas cosas se cumplen, entended que el reino de Dios está cerca. Os empeño mi palabra, que no se acabará esta generacion, hasta que todo lo dicho se cumpla. El cielo y la tierra se mudarán, pero mis palabras no faltarán.»

Reflexion

En el mismo capítulo del Evangelio que acabamos de transcribir, ántes de señalar el Señor los fenómenos que precederán á la total ruina del mundo, marca otros señales no ménos espantosos, y que serán como el preludio de las ya citados: *Se levantará gente contra gente, dice el Señor, y reino contra reino; y habrá grandes terremotos por los lugares, y*

pestilencias, y hambres, y habrá cosas espantosas, y grandes señales del cielo.

De estos fenómenos, unos se han dejado ver ya, aterrorizando á los que los presenciaron; porque terror y espanto siembra la guerra doquiera se levante; estrago y desolucion deja la peste por doquier que pase; y los terremotos que siembran de ruinas las comarcas en que se dejan sentir, no son menos espantosos que el hambre, precursora de las más cruel de las muertes. Estas señales las hemos visto todos, y recientes son las huellas de sangre y luto que ellas han dejado.

Cumplida en parte la profecía del Señor, ¿á quién no hará temblar la posibilidad de que muy en breve se realice en todas sus partes? De todos modos lo que el Señor intenta, avisándonos con anticipacion de las señales que precederán á la completa desaparicion del mundo es que estemos preparados para rendirle cuenta de nuestra vida; y que si el amor que por Él debemos sentir no basta para hacernos santos, el temor á sus castigos, que ya se dejan sentir en este mundo, y eternamente continuarán en el otro, haga que seamos menos pecadores. Y como para todos y cada uno de nosotros el mundo se acabará el día en que se acabe nuestra vida, y esta tendrá fin el día que menos lo pensemos, de aquí que sea gran imprudencia vivir como si tarde ó nunca hubiésemos de morir, imprudencia cuyos frutos amarguísimos se recogen en la eternidad con penas inabables, tanto más sensibles cuanto á menos costa podian evitarse, considerando la brevedad de una vida cuyo fin se ignora y para el cual es de locos no estar constantemente preparados.

Crónica Hebdomadaria

Para la mayor ventura del mundo ha asomado por las gateras del periódico *libre-pensador* de esta Côte, *Las Dominicales*, la medalla de un sabio de los que hoy se estilan, el cual ha tomado á su cargo la heroica empresa de *descatolizar* al pueblo español.

Así lo vocea ó lo ladra, derramando sobre sus *piensos*, que no pensamientos, cantidad tan crecida de sales y donaires, que no parece sinó que ha arramblado con toda la sosa de nuestras droguerías.

Arlequín de décima clase, cuando ríe, el que le lee se hiela; y cuando llorase desternilla uno de risa, convencido de que no haria fortuna ni aun en un Circo ecuestre.

Este tal cree poder conseguir su empresa de *descatolizar* á España acuchillando á la Sagrada Biblia para hacerla trizas; mas como no sabe sintáxis ni ortografía, resulta que á la vez acuchilla á la lengua, sirviéndosela en estofado á los *libre-pensadores*, que se nutren en los pesebres de su ciencia mohosa y huera.

Imagínese cuál será la labor de un carnicero literario que acomete, trinchanto en mano, á la Sagrada Biblia, sin conocer el habla castellana y, por tanto, confundiendo la palabra humana con el graznido. Con figurarse cuál seria la de un gañan de Alcobendas que se propusiera hacer añicos los versos esculturales de la *Divina Comedia* ó la prosa rotunda de Cervantes, se tendrá el retrato exacto del tipo que voy á poner en solfa.

Despues de demostrar, como lo demuestra, que no sabe el castellano, el bueno del hombre diserta largamente en

el último de sus artículos, que tengo á la vista; para convencer á los borregos que rumian sus mielgas de que no sabe el hebreo, lo cual es una redundancia.

Porque, ¿á quién se le hubiera ocurrido que se permitía semejante lujo? Ni sabe el hebreo, ni dice que le hace falta para *piensar* acerca de la estética de los cantos bíblicos, por las razones de pié de banco, ó de pié de *libre-pensador*, que verá el que leyere. Escribe:

«Además, ¿no es á los españoles á quienes trato de descatoalizar? Pues si lo he de hacer en castellano y la palabra de Dios en castellano, aunque malo, la tengo puesta (*por montera*), y los Salmos en Castellano los tengo delante de la vista (*ó de la bestia*), á ellos *asi* me atengo, y que (*¡vaya uu qué!*) el que quiera desborrar (*¡vaya un verbo!*) sobre si tal ó cual palabra es propia ó impropia, fiel ó infiel al pensamiento del texto hebreo, que desbarre (*vaya otro verbo*), que ayudado me habrá á arrancar del pueblo esa preocupacion que tan cara le cuesta, de que un chantre que canta un Salmo dice algo sobrenatural y divino».

Por el anterior celemín de disparates, *ó de pienso*, que allá se van, se habrá ya caído en la cuenta de la clase á que pertenece el estúpido moscardon que golpea el diáfano cristal del *Libro de los libros*, empeñado en quebrarle.

Y si no parece bastante esa muestra, acompáñeseme hasta el horreo en que se acaparan las semillas científicas y literarias de su cosecha, que voy á abrirle de par en par para que se conozcan las sustancias alimenticias con que en España se nutren los *libre-pensadores*.

Naturalmente, la falta de ciencia y de lenguaje tenia que suplirlas nuestro hombre con alguna cosa; parece ser chiste. recurso supremo de toda carencia de doctrina y de razon.

El que hace reir, siempre suele tener público, aunque no sepa oficiar más que de payaso, por lo cual hay más apasionados de las gracias de Sancho que de los razonamientos de D. Quijote.

Pero aún para hacer reir se necesita llevar fósforo en el cráneo, y el de nuestro *libre-pensador* está construido de piedra berroqueña.

Ahora se verá de qué modo saca la punta á los chistes de su impiedad barroca, exhornada con el pelo que trajo de la dehesa.

Hablando del libro de los Salmos dice que es una *coleccion de romances cantábiles*, que, *católicamente disparatando*, fueron dictados por el caballero *Espiritu Santo á otros egregios caballeros profetas*.

¿Verdad que es donoso este arte de relinchar? ¡Qué estilo! ¡Qué epítetos! ¡Qué gracejo! Y sobre todo ¡qué buen gusto! Una crítica de este jaez retrata al autor de cuerpo entero, y basta con ella para conocerle á la legua. ¡Está...*piensando!*

Pero no paran en esto las gracias del tipo que merece pasar á la posteridad como portento de lo festivo y lo agradable.

Despues de tronar contra lo que llama *musiquilla salmeable*, protesta de «la ciencia, la filosofía, la belleza y demás zarandajas (sic) que por los siglos—dice—se ha venido diciendo que tienen los salmos». Y añade.

«Si no todos, muchos de ellos son, en

el conjunto y en los detalles, aún considerados como un simple trabajo poético, son, digo, (*Diego*) una simple tontería».

¡Hombre, qué fácil es eso! ¿No le parece é usted que lo mismo puede decirlo un *libre-pensador* en el estado natural, esto es, cerril, que en un estado de alcoholismo calamitoso?

Llamar tonto á Dios es cosa más accesible que hinchar un perro; y para mí santiguada que si la ciencia de los *libre-pensadores* no dá más sustancia, debe ser una ciencia que se quede toda en el alambique al destilarla.

Pero ¡qué frescura la de estos embeledadores que producen tales chapuzas á la faz de la crítica, en unos tiempos en que el progreso, segun dicen, ha soltado los andadores de la infancia!

Cuidado que salir un hombre que probablemente escribe *ignorante* con *c*, porque para él significa lo mismo que con *g*, con la pata de gallo de que los sabios de todos los siglos se han engañado al juzgar el mérito de la Sagrada Biblia, y que él viene á enmendarles la plana con argumentos de megollón, propios para cantarse con una vihuela en cualquiera barbería de villorrio, tiene todo el tupé que puede tener la cabeza más indeseable.

Pero no hay falencia: los apóstoles del *libre-piensamiento* son así y no pueden ser de otra manera. Sigamos viendo cómo el nuestro enseña... las cuartillas.

A reglon seguido de los *piensos* anteriores saca de su traje nuestro hombre el siguiente manojo de heno repodrido. Dice:

«Mirados, pues, (*los salmos*) como palabra divina, inmutable, profética, que

contiene toda verdad y toda virtud, cosa será de morirse de risa á costa de un Dios que, puesto en prensa su entendimiento y su *estro* (*se escribe con s, caballero libre-pensador*) poético, no pudo dar más de sí para que le honraran cantando los sochantres».

¿Y V. qué sabe si los cantan también los cisnes y los jilgueros? ¿Qué sabe usted si los canta también la creacion entera, la vida universal que arranca ecos armoniosos de toda su economía, dedicados al que con una palabra hizo el mundo y con sólo un deseo de su voluntad le gobierna?

El que solo vale para traducir los gruñidos de la zahurda humana, el que no sabe siquiera que *estro* se escribe sin *x*, ¿cómo puede morirse de risa á costa de un Dios que viste á los lirios del campo como Salomon no se vistió en los tiempos de su mayor grandeza, y cuida de lasavecillas del cielo, que no tienen trojes, y hasta de los *libre-pensadores*, cuya impiedad chirle y adocenada se alimenta de alfalfa literaria?

Compadezcamos á esta lumbrera, claraboya, araña ó *quinqué* del *libre-piensamiento*, que presume morirse de risa á costa de Dios, sin tener siquiera nociones de gramática, y pidamos que no le hiele la risa en los labios un aire colado, ó le piquen la garganta una avispa y se la inflame, quitándole el resuello cuando se esté riendo.

Porque deben ser muchos los necios de este linaje que se van al infierno dando carcajadas, y es de fe que el que allí entra no sale, ni se rie impunemente de sus sacrílegas fiestas.

Por las muestras copiadas habrán co-

nocido los lectores el paño de impiedad que corta nuestro sastre *libre pensador*.

Y de juro se habrán tranquilizado, considerando que si la teología no tuviera que combatir con otros leoncitos de más poder que el que así ruge en las leoneras del *libre-piensamiento*, con ménos denuedo que el que empleó *el Caballero de la triste Figura* para asustar á los que enviaba á su majestad el general de Orán los haría meterse en lo más profundo de la jaula.

Peró ¡ay! que estas predicaciones, como ciertas enfermedades malignas, siempre dejan huellas en el cuerpo social; y en un país como el nuestro, dónde sólo saben leer y escribir el diez por ciento de sus habitantes, es muy fácil que esta morralla literaria se tome por artículo de fé, como se toma por oráculo á cualquier badulaque.

¡Desgraciados los tiempos por que atravesamos!

Bien puede decirse que vivimos en medio de un fraude inmenso, de un envenenamiento universal.

En los mercados y tiendas se envenenan nuestros alimentos y bebidas; en la Universidad la enseñanza; en los teatros los recreos, y en todas partes la fé sencilla y pura de los corazones.

Las leyes del progeso legítimo aparecen lisiadas, y la justicia que se estila muéstrase con los brazos cortados y coja de ambos piés como tronco que ni padece ni siente.

En medio de este cuadro de decadencia general, digno del Bajo Imperio, salta á veces la figura de algún imbecil que, sin conocer siquiera el valor de la palabra humana, reta á Dios á descomunales polémicas, y mojado su pluma en

asquerosa ciénaga se atreve á escribir «que se muere de risa ante un Dios cuyo *extro* poético no ha dado de si más que Salmos para que los canten los sochantres».

Redoblemos nuestros esfuerzos para defender la ciudad divina y dejémosle curarse los vejigatorios que le aplica su gárrula ignorancia, diciendo muy deprisita:

—Perdonadle, Señor, porque ya no sabe lo que se *piensa*.

LUPERCIO

(De *La Hormiga de Oro*).

EL CATOLICISMO EN INGLATERRA

Los progresos que hace el Catolicismo en Inglaterra, casi exclusivamente á costa de la iglesia anglicana, toman poco á poco una extensión que comienza á permitir la duda acerca de la concistencia del protestantismo en Inglaterra. La relación última de los convertidos del anglicanismo al Catolicismo, da cuenta de siete convertidos que son miembros del Consejo privado, 33 que pertenecen á la cámara de los Señores y 82 á la cámara baja ó de los Comunes. Han pasado además al Catolicismo 1.051 personas distinguidas que pertenecen á la nobleza y á la alta sociedad de Inglaterra; 142 al ejército, entre estos un Capitan general y seis oficiales generales; 29; á la escuadra, entre ellos siete almirante; 48 médicos, 72 altos empleados de los tribunales de justicia y abogados, 12 empleados del ministerio de la Guerra y 337 ministros protestantes.

No es de admirar que ante tan elocuentes testimonios exclamara el Cardenal Manning, cuando la consagración de la iglesia oratorio de Lóndres: «Será

mucho decir, si afirmo que el pueblo inglés se aparta cada vez más resueltamente del protestantismo? Como forma negativa ó como una resistencia á la Iglesia Católica existe todavía el protestantismo; pero como creencia religiosa ha desaparecido ya. Apresurémonos nosotros á recoger la cosecha de lo que habíamos sembrado.»

Un partido todavía poderoso, el de los ritualistas, es celoso sostenedor de la extensión de Roma; pues bajo el pretexto de querer hacer más elocuente y vivo el culto de la iglesia anglicana, en contraposición con el severo puritanismo, han introducido los ritualistas los Crucifijos, velas, incienso, vestiduras sagradas, trajes talares, conventos y hasta la confesión auricular. Se acercan tanto y tanto á la línea divisoria de Roma, que sólo les falta un solo paso para penetrar en el seno del Catolicismo. Y si no, piénsese que de veinte mil ministros de la iglesia oficial de Inglaterra, 10 ó 12.000 pertenecen al ritualismo, unos 3.000 á la iglesia reformada y el resto permanece fiel á las creencias protestantes y al reconocimiento de la época de la mal llamada Reforma.

ALGO DEL DIA

La revista del Santísimo Rosario ha tenido el buen acuerdo de traducir y copiar del Periódico *Le Matin* de Paris, un relato auténtico del célebre periodista Paul de Casagnac, acerca de un duelo que éste tuvo con Rochefort, por un artículo del último, ofensivo para María Antonieta, esposa del desgraciado Luis XVI. La simple lectura del episodio revela su palpitante interés.

Después de referir Mr. Paul de Casagnac las menudencias preliminares del lance, que habia de verificarse, cambiándose seis balas entre ambos duelistas, á distancia de veinte pasos, manifiesta que Rochefort, tiró y erró el tiro, tocándole á su vez disparar contra su adversario, lo cual hizo con tal acierto, que Roche-

fort cayó al suelo herido de un balazo.

Reconocido por el médico, que creía estaría atravesado de parte á parte, resultó que la bala no habia producido más que una violentísima contusión. Y he aquí cómo explica Mr. de Casagnac bajo su firma este hecho.

«La bala se habia desviado. ¿Sobre qué? El médico buscó, y lleno de asombro nos mostró una medalla horadada, medalla de la Virgen del Rosario que una mano amiga habia cosido secretamente en la cintura del pantalon.»

»Sin esta medalla milagrosa Rochefort hubiera quedado allí muerto.»

La excelente revista que ha dado á conocer este episodio, añade que el periódico que actualmente publica en Paris Rochefort, se calla para impedir que el hecho llegue á noticia de sus amigos, ante quienes quedaria desacreditado si llegaran á saber que un hombre tan irreligioso habia llevado una medalla de la Virgen del Rosario, á la que debe la vida.

¡Cuántos incrédulos, aunque por distintos conceptos y motivos, se hallarán en el caso de Rochefort!

Si registraran el fondo de su conciencia cuidadosamente, no seria inusitado que hallaran en él favores sobrenaturales con que Dios suele asistir, hasta á los malos, para franquearles los caminos de su conversion. A unos aprovechan estos favores; y para otros pasan inadvertidos, obstinados y ciegos en sus errores, considerándose poco ménos que eternos en este mundo, donde un aire colado ó una fiebre maligna dan en tierra con la complexión más robusta... y más incrédula. ¡Qué arrogantes son todos los impíos cuando no tienen que guardar cama para curarse un constipado!

Seccion Local y de Noticias

Una avería de consideracion ocurrida en la máquina de imprimir, impidió el que pudiera tirarse el sábado

último el número de EL CATÓLICO, correspondiente á dicho día; recompuesta aquella, indemnizamos hoy á nuestros suscritores, repartiéndoles el presente número, y suplicándoles al propio tiempo nos dispensen esta falta que no estuvo en nuestra mano evitar.

A las siete de la mañana del viernes último, un repique general de campanas anunció á este vecindario, que S. E. Ilma. el señor Obispo Diocesano salía de esta población para Ciudadela, en donde ayer debió administrar el Sacramento de la Confirmación.

S. E. Ilma., según se nos ha dicho, por la Purísima se propone regresar á Mahon, en donde, si su salud se lo permite, oficiará de Pontifical.

A las seis y media del miér-coles próximo, en la parroquia de Santa Maria se cantará una Misa de Requiem en la que se distribuirá la Sagrada Comunión; sufragio que los devotos que han asistido al Mes de Ánimas, consagran al eterno descanso de las mismas.

La Congregacion de San Luis Gonzaga, establecida desde que se fundó, en la ayuda parroquia de la Concepción, ha sido trasladada á la iglesia de San José.

Siguiendo la santa costum-bre de años anteriores, esta mañana empezaron en la iglesia parroquial de Santa María, los Ejercicios espirituales para los Sres. Sacerdotes de esta población. Aquéllos consistirán en dos actos diarios: uno despues de cantada Misa mayor, y otro al toque de oracion.

Asimismo practicarán los Ejercicios espirituales, empezando esta noche, los jovencitos pertenecientes á la Congregacion de San Luis Gonzaga; celebrándose al efecto dos actos diarios en la iglesia de San José: uno á las seis, consistente en Misa y meditacion; y otro

á las siete y media de la noche, que consistirá en rezo del Sto. Rosario, lectura espiritual y plática; terminándose con canto del Perdon.

El plan de Misas que publi-camos en la última página del presente número, empezará á regir desde el domingo próximo, cinco de Diciembre.

S. E. Ilma. el señor Obispo de esta Diócesis ha donado á la parroquia de Santa Maria mil quinientas pesetas, para contribuir á la extincion del déficit que resultó con las prolijas é importantes obras de reparacion y nuevas contrucciones de aquella iglesia; haciendo con igual objeto un donativo de novecientas ochenta y nueve pesetas con cincuenta céntimos el M. Ilustre Sr. D. Roque Coll, ex-Ecónomo de dicha Parroquia.

El Señor premie su largueza á tan piadosos como distinguidos donantes.

Suscripcion para construir y dorar un altar para San José en su iglesia titular.

	Ptas. Cents.
Suma anterior	252'82
Excmo. é Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis (2. ^a vez)	30'00
Rdo. señor D. Federico Paréja	5'00
» » » Juan Alzina	4'00
S. T. P.	25'00
Sr. D. Tomás Turmo	5'00
Sra. D. ^a Magdalena Alzina de Turmo	2'00
» » M. C.	15'00
» » Juana Vinent de Soler	5'00
» » M. S.	25'00
Varias devotas de San Jose	6'00
Resultado de un negocio	10'00
Coros	6'50
	<hr/>
	391'32

Suscripcion mensual para subvenir á los gastos de construccion y dorado de un altar para San José en su iglesia titular

	Ptas. Cents.
Suma anterior	31'51
Sr. D. José Tutzó Gelabert	0'50
Sra. D. ^a Ana Cardona Netto	0'50
» » Josefa Cortada, Vda. de Rey	0'50
D. Francisco Coll Bagur	0'10
	<hr/>
	33'11

Misas que desde el próximo domingo, á hora fija se celebrarán en las tres parroquias de Mahon y sus sufragáneas.

Verano (a)

A las cuatro y media, en Santa María.

A las cinco, en el Cármen y San Francisco.

A las cinco y media, en San José.

A las seis, en Sta. María.

A las seis y media, en las Concepcionistas y Cármen.

A las siete, en San Francisco.

A las siete y media, en Santa Eulalia, Vilanova y Ntra. Señora de Gracia.

A las ocho, en Santa María, y San José.

A las ocho y media, en San Antonio Abad.

A las nueve, en el Cármen, San Francisco y la Concepcion.

A las diez, la Mayor en todas las parroquias.

A las once, la última en Santa María.

(a) Desde 1.º de Mayo hasta 30 de Setiembre.

Invierno (b)

A las cinco, en Santa María y San Francisco.

A las cinco y media, en el Cármen.

A las seis, en Santa María y San José.

A las seis y media, en las Concepcionistas y Cármen.

A las siete, en San Francisco.

A las siete y media, en Santa Eulalia.

A las ocho, en Santa María Vilanova y Nuestra Señora de Gracia.

A las ocho y media, en San José y San Antonio Abad.

A las nueve, en el Cármen, San Francisco y la Concepcion.

A las diez, la Mayor en todas las parroquias.

A las once, la última en Santa María.

(b) Desde 1.º de Octubre hasta 30 de Abril.